

EL TRABAJO SOCIAL DE HOY
Y EL MITO DE LA ASISTENTE SOCIAL

Recensión (*)

Alfonso García

Tras la efervescencia provocada por el movimiento reconceptualizador del Trabajo Social en América Latina, que directa o indirectamente afectó a todos los sectores implicados en el campo de la acción social, se impone una consideración del alcance y de los resultados del mismo.

En este trabajo, que incorpora un análisis de la predominancia femenina en el Trabajo Social realizado por E. Grassi, Norberto Alayón pretende situar el estado de la situación, como más tarde realizará de un modo más sistemático en "Perspectivas del Trabajo Social".

En primer lugar analiza la falta de reflexión crítica, que tradicionalmente ha caracterizado al Trabajo Social latinoamericano, sobre sus propios orígenes y su función. El activismo social era la justificación de esta carencia de reflexión y de análisis.

Así, "Los propios fines de la acción inhibían naturalmente la posibilidad de interrogarse acerca de los orígenes de las necesidades sociales y de

(*) Autores: Norberto Alayón y Estela Grassi. Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1983.

hecho también cualquier eventual aproximación a la erradicación de sus causas" (p. 21).

En opinión de N. Alayón, el enriquecimiento técnico que supuso la incorporación de nuevas metodologías al Trabajo Social, tras su profesionalización, lejos de favorecer ese proceso de análisis crítico de la profesión, favoreció su incuestionamiento arropado en la "ayuda que iba proporcionando el «avance científico» a través del auge de nuevos métodos y nuevas técnicas" (p. 21).

Por el contrario, este proceso incide negativamente en el propio Trabajo Social, incorporando a sus déficits tradicionales uno de nuevo cuño: la separación pronunciada entre los especialistas en programación considerados de nivel superior y la base, reducida a una función ejecutiva de tipo auxiliar, "que ponían en práctica sin cuestionamiento las directivas ligadas a los beneficiarios de los programas, pero sin derecho a intervenir en la elaboración de los planes" (p. 23).

Poner fin a esta situación, es el objetivo prioritario del Trabajo Social en América Latina, según el autor. Ello comportaría, no sólo acabar con las visiones desfasadas del pretérito Trabajo Social, sino igualmente posibilitaría una definición coherente que lo habilitara para el futuro.

La planificación global del Trabajo Social y la planificación de una Política Social unificada sobre la que aquel pueda apoyarse son los ejes de esa rehabilitación que, sin miedo a sus límites, desarrolle sus posibilidades reales de favorecer a los sectores populares.